

**Frasquet, Ivana y Peralta, Víctor** (eds.). *La revolución política. Entre autonomías e independencias en Hispanoamérica*. Madrid: Marcial Pons / Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Colección Historia Contemporánea de América, 2020, 302 págs.

Editada por Ivana Frasquet y Víctor Peralta, esta obra colectiva parte de la voluntad de homenajear al célebre historiador ecuatoriano/estadounidense Jaime E. Rodríguez O., desde trabajos coordinados que planean sobre sus principales conceptualizaciones y problemáticas sobre las revoluciones hispanoamericanas (que, gracias a sus trabajos, son también los de todo investigador de la temática). Así, no se trata de un simple volumen de recopilación de artículos del autor en cuestión, sino de un amplio trabajo colectivo que toma esos avances históricos y los plantea en distintos escenarios del mapa continental. Los estudios contenidos se sitúan, pues, alrededor de los preceptos defendidos en la renovación de la historia política vivida en la última década del siglo xx, de la que el autor homenajeado fue parte integrante e insustituible.

En la introducción, Peralta y Frasquet revelan haber convenido en editar tres tipos de trabajos para el presente volumen: ensayos históricos, estudios empíricos y testimonios de vida. Tal distinción estructural dentro del libro es útil en tanto que los objetivos perseguidos en cada apartado tienden a diferenciarse entre la discusión historiográfica, la reflexión histórica y la interpretación de fuentes, a pesar de seguir una línea homogénea durante toda la obra, constituida alrededor de la obra de Rodríguez O.

Así, el primero de los tres ensayos del libro es, como no podía ser de otra manera, de Jaime E. Rodríguez O. Este expone un relato interesantísimo que trata de poner en valor la inestimable obra del autor, discípulo de la pionera investigadora Nettie Lee Benson, en el estudio del impacto del texto gaditano en la construcción de las nuevas realidades estatales-políticas americanas; tanto como el papel americano en el proceso de creación, redacción y legitimación de la constitución en cuestión. En sus palabras, «la Constitución de Cádiz no habría tomado la forma que tomó de no haber sido por la participación de los representantes del Nuevo Mundo» (pág. 25). Pero no se queda en el texto constitucional, sino que discute sobre los enormes cambios que su aprobación provocó, con una auténtica revolución política en todo el territorio, que lejos de ser truncada por la vuelta al absolutismo de Fernando VII en 1814 o por el arranque autoritario de Bolívar, no había hecho más que empezar un largo recorrido que continuaría durante el trazado histórico independiente de los nuevos estados, estructurando luchas fundamentales para entender el devenir de estos, como sería el conflicto por la primacía en el poder del Estado entre ejecutivo y legislativo, o el papel de la guerra en el proceso estatalizador.

En el segundo ensayo, Inés Quintero muestra cómo superando la interesada ignorancia de la historiografía tradicional venezolana, o la tendencia a ensalzar a los héroes de la independencia por encima del análisis histórico, la historiografía más reciente ha tomado las tesis rompedoras de Rodríguez O. y François-Xavier Guerra sobre las revoluciones hispánicas para aplicarlas al caso venezolano. Para ello, basa su argumentación ante todo en los movimientos del primer

juntismo caraqueño y las numerosas discusiones por la legitimidad acaecidas en el mundo hispano entre 1809 y 1812. De forma parecida a Quintero, Brian Connaughton hace un repaso de los cambios que las tesis de Rodríguez O. han supuesto para historiar el caso de la independencia mexicana. La demostración de la vigencia del pensamiento liberal regional de principios del siglo XIX con el del resto de occidente que propone el autor homenajeado permiten a Connaughton abordar el estudio de las estructuras eclesiásticas y el sentimiento religioso en el México de entre los siglos XVIII y XIX, así como de la reforma política provocada por la coyuntura de decadencia de la monarquía.

Tras estos tres primeros ensayos, Víctor Peralta inaugura la sección dedicada a los estudios con fuentes primarias. En su caso, visita los trabados inicios de la autonomía chilena y la aproximación del virrey José Fernando de Abascal a esta entre 1810 y 1815. El autor se desmarca de los trabajos que afirman la intervención de Abascal desde Lima contra Chile como parte de una alianza económica con los comerciantes limeños para recuperar el trigo chileno; aunque la economía tuvo peso, también hubo una motivación política, en tanto imponer la legitimidad del poder español, y militar, para evitar una tan peligrosa como evidente alianza entre chilenos y rioplatenses contra Lima. Al mismo tiempo, recoloca la importancia real del propio virrey en la toma de decisiones en respecto con la situación descontrolada en Chile, junto con la de sus ayudantes, más conocedores de la situación en el sur, para romper el mito construido sobre la figura de Abascal.

El segundo de los estudios es de Marta Iruozqui, dedicado a la participación de Charcas (actual Bolivia) en el proceso independentista de las Provincias Unidas de Sud-América. La autora toma el análisis de la representación de Charcas en el Congreso Constituyente de Tucumán como hilo argumentario útil para explicar el paso acaecido en el Alto Perú de la lealtad a la Corona española a la voluntad de creación de un Estado independiente tanto de la metrópoli, como de Lima y Buenos Aires, pero también para destacar las convicciones autonomistas charquinas y el apoyo de sus pueblos al espacio legislativo tucumano por su respeto a los derechos jurisdiccionales adquiridos históricamente por el territorio.

Después, Ahmed Deidán de la Torre se centra en el ámbito geográfico de Quito. Destaca el tránsito del Reino quiteño desde los inicios de las revoluciones hispanoamericanas hasta la consecución de su independencia como una continua búsqueda de autonomía de la ciudad, frente a la oposición frontal a sus designios comerciales y a la fragmentación política de centros como Guayaquil, Cuenca o Popayán. Sin dejar Quito ni la época revolucionaria, Ana Luz Borrero Vega trata de estudiar la creación de una nueva esfera política allí donde los pueblos indígenas (en especial mencionados en el texto son los cañaris) ejercieron un peso específico en defensa de sus derechos e intereses individuales y colectivos. Su tránsito hacia la recién adquirida ciudadanía tuvo consecuencias políticas estimables a través de las fuentes.

Scott Eastman, por su parte, parece volver a lo propuesto por Connaughton y Rodríguez O. y lo pone en diálogo con sus propios estudios sobre la Nueva España, poniendo énfasis en la importancia del orbe eclesiástico en la confor-

mación de una ideología revolucionaria liberal y de un ambiente de rotura con la metrópoli como el que acabaría por formar el México independiente. Y, sin salir de México, el último de los estudios es de Ivana Frasquet. En su caso, la autora se enmarca en los intentos de recuperar el liberalismo hispano para la causa de autonomía federal mexicana. Los movimientos en México para acomodar los intereses propios con los de una nacionalidad española en dos hemisferios, como proponía la Constitución de 1812, fueron sinceros, pero toparon con la negativa a dar cualquier grado de autonomía del rey Fernando VII, quien junto a su gobierno, curiosamente interpretó la Constitución como un documento inamovible durante el Trienio Liberal.

Finalmente, la obra colectiva nos regala los testimonios de Mariana Terán, Mirian Galante y Linda Alexander Rodríguez, que repasan la trayectoria vital de Jaime E. Rodríguez O., dándole ese merecido reconocimiento que las páginas anteriores justifican ampliamente demostrando la enorme vigencia de sus investigaciones sobre la revolución política de las primeras décadas del siglo XIX en Hispanoamérica.

**Poi Colàs**  
**Universitat de Barcelona**

**Sala i Vila, Núria.** *Ilustrados y franciscanos. La iconografía de los indios amazónicos en el Perú del siglo XVIII.* Girona: Documenta Universitaria. Colección Papers de l'IRH: 5, 2021, 258 págs.

La construcción de la alteridad de los grupos étnicos de la Amazonía en Perú es objeto de estudio del trabajo más reciente de la historiadora Núria Sala i Vila, especializada en la colonización, los procesos políticos y las relaciones étnicas en las regiones amazónicas peruanas durante sus etapas tardo-colonial y republicana. En esta ocasión, la autora da un paso más allá y nos propone examinar la iconografía de los grupos étnicos de los trópicos elaborada en el siglo XVIII, en la que las etiquetas étnicas ligadas a la dualidad «civilidad-barbarie» y los paradigmas científicos se unieron en su voluntad por definir la diversidad de la sociedad. En tal sentido, el libro se enmarca en una tendencia de la historiografía de las últimas décadas interesada en comprender la producción de conocimiento sobre la otredad americana en vistas a favorecer la intervención sobre territorios y poblaciones.

Sala i Vila se sumerge en el complejo proceso de conformación y propagación de las imágenes de los indígenas amazónicos de la mano de textos, imágenes y mapas elaborados por distintos agentes ligados a la Corona. Crónicas de Indias ilustradas, planos de diversa índole, material cerámico, grabados, arte pictórico, cuadros de tipos humanos, memorias misioneras, descripciones geográficas y relaciones de gobierno constituyen el abrumador corpus documental de la investigación. Una documentación que es interrogada en su conjunto, asumida por la autora como parte integral de la política borbónica para la reafirma-